

Democracia Cristiana e Izquierda

Cualquier analista político debería separar en la izquierda, entre quienes son marxistas y todas aquellas otras respetables corrientes de pensamiento que no lo son. De entre los marxistas sólo tienen interés para un análisis político serio los comunistas. Los neomarxistas, eurocomunistas, cristiano-marxistas y otros similares sospecho que terminarán siendo sólo una curiosidad intelectual del laboratorio político.

El sujeto pertinente de análisis son los comunistas, el marxismo-leninismo y sus organizaciones de fachada. Todos ellos profesan la ideología materialista, en que el fin justifica los medios y donde el ser humano sólo tiene el modesto mérito de ser la forma de materia más desarrollada, pero materia al fin. Su método de trabajo es la dialéctica materialista, procedimiento científico único e infalible, que en 70 años de aplicación sistemática no ha aportado ninguna ley conocida de las ciencias exactas. Al contrario, gracias a esta praxis dogmática se han consumado las peores atrocidades en contra del ser humano. Con esta dialéctica Stalin decidió la muerte de millones de rusos. Así se levantó el muro de Berlín, el paredón en Cuba y tantas otras obras que no deberían olvidarse.

Yo sé que para muchos estos hechos son sabidos, pero se callan y se olvidan. Al respecto es particularmente lamentable que al no contar nuestro país con un debate político amplio, nuestros jóvenes no tengan la oportunidad de conocer, confrontar y discernir sobre estas realidades. Lamentablemente, cuando acontece esta situación, el marxismo prospera debido a que muchos demócratas se encuentran seriamente limitados en su capacidad de comunicación y enfrentados en una lucha que es prioritaria, contra otra forma de autoritarismo. Peor aún, es en estas coyunturas donde los comunistas buscan concertarse con los verdaderos demócratas (según ellos, la burguesía), para que más tarde, si les es posible, intentar sin rubores imponer su proyecto de dictadura del proletariado. Al respecto cito sólo un párrafo del último Informe del C. Central del P. Comunista chileno, que ahorra mayores argumentos: "Lejos de nuestra mente está, también, saltarnos etapas. La primera y principal tarea es echar abajo la dictadura. Su derrumbe será un acontecimiento revolucionario que puede dar origen a un gobierno democrático avanzado, bajo el cual podemos caminar hacia el socialismo en un proceso ininterrumpido, sin muralla china entre revolución antifascista, democrática y antiimperialista y la revolución socialista. La experiencia de dos países de América latina, Cuba y Nicaragua, demuestra que esto es posible, a pesar de las dificultades de orden interno e internacional".

¡Por Dios que cuesta luchar por la democracia cuando hay que soportar a tantos bacalaos!

A pesar de no ignorar la existencia de las posturas de los comunistas, muchos DC se ven enfrentados a una realidad inmediata cruel e



La Democracia Cristiana como formulación ideológica procura alejarse tanto del materialismo marxista como del materialismo individualista

inhumana, cual es la de convivir con personas que sufren. Y esta realidad crea un sentimiento y a veces una necesidad de aunar acciones y votos para defenderse del garrote y ojalá abolirlo para siempre. Para un cristiano es muy difícil permanecer insensible ante el sufrimiento de un prójimo, aunque la recompensa posterior, paradójicamente, pueda ser convertirse en víctima de aquél. Esto que para la DC es un asunto de principios y de testimonio concreto de humanismo, es utilizado maliciosamente por quienes desean sacar una ventaja, fabricando la ficción de que habría DC asimi-

El socialismo comunitario fue una concepción programática de algunos especialistas que hoy está superada y derogada dentro de la DC.

lables a las posturas comunistas. Por ello es necesario que dichos testimonios no se confundan en el plano político con acuerdos programáticos que vayan más allá de estar en el mismo parapeto para ejercer más eficientemente el derecho elemental a la defensa propia. Una cosa es repartirse los palos para que "entre más seamos, menos nos toque" y otra concertarse para un proyecto común.

La Democracia Cristiana como formulación ideológica y práctica política es tan opuesta al materialismo marxista como al ma-

terialismo individualista. La concepción personalista de la DC es una respuesta y un planteamiento incompatible con una concepción materialista de la sociedad.

La historia de la Democracia Cristiana en Chile ha sido de enfrentamiento y competencia con el marxismo hasta avanzado el advenimiento de este régimen. Los grupos interesados en desprestigiar a la DC se han aprovechado de la circunstancia de que hoy el adversario es otro para crear confusiones sobre las que son coyunturales coincidencias entre los grupos de oposición de ideologías antagonicas. Algunos adversarios políticos de la DC mitifican estos hechos y agregan de su propia cosecha supuestos pactos, alianzas o acuerdos del pasado que nunca han existido. A tales críticos por cierto nunca se les ha ocurrido oponerse a las relaciones que el gobierno tiene con algunos países marxistas o impugnar las inversiones que el Estado chileno ha convenido con ellos.

Estas personas deberían tomar conciencia de que con esta estrategia fácil y oportuna, los únicos perjudicados son los demócratas. De esta suerte no es de extrañar que muchos jóvenes, ante la persistencia del adversario que tiende a igualarlos con posturas marxistas y ante una situación objetiva que los hiera por igual, olviden o posterguen el debate sobre lo que han producido los comunistas en los países que gobiernan.

El socialismo marxista donde quiera que se ha entronizado ha tenido un solo éxito: convertir en proletaria a toda la población, con la sola excepción de la clase política dirigente. Los problemas económicos de estos países se alargan por decenios y hoy gracias a la tecnología de los medios de comunicación no han podido ser ocultados. Por estas razones no existen en los mercados mundiales productos, electrodomésticos, comestibles, vestuario, etc., que provengan masivamente de los países socialistas. Su producción es insuficiente para sus necesidades y de mala calidad. ¿Alguien ha visto, por ejemplo, turistas rusos que no sean delegaciones oficiales?

Lo anterior son reflexiones prácticas para quienes en algún momento se han sentido tentados por el axioma de que la dirección estatista de la economía es capaz de producir riqueza y mejorar la calidad de vida de la población. A este respecto el "socialismo comunitario y la vía no capitalista de desarrollo" fueron concepciones programáticas de algunos especialistas —que por lo demás hoy ya no pertenecen a la DC— y que si en su tiempo quizás tuvieron una justificación idealista, aunque irreal, hoy están superadas y por lo tanto derogadas. La antigua vertiente DC de construir una economía humana cobra hoy toda su validez para hacer un aporte original y acorde con nuestra realidad a la economía social de mercado, sistema formulado por la DC europea y particularmente alemana, que ha probado ser un modelo socialmente eficiente, próspero y justo.

Pedro Calvo M.